
LA COMPOSICIÓN ADJETIVAL Y SUS PECULIARIDADES DENTRO DEL SISTEMA DEL QUECHUA DEL SUR DE BOLIVIA

Noemy Condori¹, Yovana Gabriel² & Gabriel A. Gallinate³

Cómo citar: Condori Arias, N., Gabriel Aguilar, Y., & Gallinate, G. A. (2021). La composición adjetival y sus peculiaridades dentro del sistema del quechua del sur de Bolivia. *Página y Signos: Revista de Lingüística y Literatura*, 16, 27-50. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8372778>

RESUMEN

El quechua del sur de Bolivia es una lengua aglutinante en peligro de extinción, que pertenece a la familia lingüística quechua. Existen varias instancias que demuestran que posee composición morfológica productiva, a pesar de que no se ha descrito en esta lengua. Identificamos varias posibilidades en las que sustantivos, verbos y adjetivos pueden combinarse para producir palabras complejas que, casi siempre, resultan en un adjetivo. En el presente documento, tomaremos la labor de describir las clases de compuestos concentrándonos en la composición a través de la incorporación y los compuestos N_1+N_2 . Comenzaremos explicando su morfología, sus significados y sus propiedades prosódicas gracias al aporte de hablantes de diferentes regiones. Al final, discutiremos la propuesta de escribir los compuestos ortográficamente unidos y también mencionaremos su productividad en el quechua actual.

Palabras clave: compuestos adjetivales, quechua del sur de Bolivia, morfología, morfosintaxis, prosodia.

¹ Noemy Condori Arias es hablante de quechua, lingüista y docente de esta lengua. Se concentra en el arte verbal y la lingüística quechua. Correo electrónico: noemyarias18@gmail.com.

² Yovana Gabriel Aguilar es hablante de quechua del Norte de Potosí. Se desempeña como lingüista y docente de quechua. Estudia la estructura del quechua para producir materiales apropiados para esta lengua. Correo electrónico: yovanagabrielaguilar1@gmail.com.

³ Es lingüista y coordinador del Linguistics Summer School Bolivia. Sus intereses se relacionan con las lenguas amazónicas de Bolivia y el quechua boliviano dentro del campo de la fonética, fonología y morfología. Correo electrónico: gabrielgallinate.acd@gmail.com.

Abstract

Quechua spoken in southern Bolivia is an endangered agglutinative language which belongs to the Quechua linguistic family. Even though this topic has not been described in Quechua, there is plenty of evidence showing that the language contains a productive morphological composition. We identified several possibilities in which nouns, verbs and adjectives can be combined in order to produce more complex words which mostly result in an adjective. The goal of this paper is to describe the distinct types of compounds focusing on their composition through incorporation and N_1+N_2 compounds. We will start by explaining their morphology, meanings and prosodic properties using the information kindly provided by speakers of different regions. Finally, we will discuss a proposal to write such compounds as one orthographic unit, and we will also mention how productive this mechanism is in present day Quechua.

Keywords: adjectival compounds, Quechua spoken in southern Bolivia, morphology, morphosyntax, prosody.

0. Introducción

El quechua boliviano es una lengua hablada principalmente en los Andes de Bolivia (ver *Figura 1*), que tiene dos macro variantes: el *quechua del sur de Bolivia* (quh) y el *quechua del norte de Bolivia* (qul). El quechua boliviano es la lengua originaria con el mayor número de hablantes en Bolivia después del castellano. Según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), en el censo nacional del año 2001, estas cifras alcanzan aproximadamente 2 293 980 de quechua hablantes. Sin embargo, la transmisión intergeneracional es cada vez más reducida, y el número de hablantes monolingües de las diferentes variantes disminuye gradualmente. En este sentido, es necesaria la descripción del quechua en sus diferentes niveles para coadyuvar en la documentación y revitalización de esta lengua.

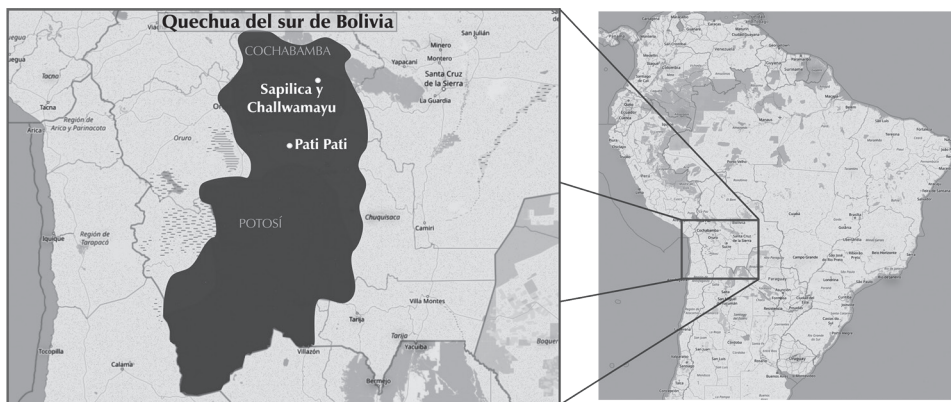


Figura 1. Mapa de ubicación del quechua del sur de Bolivia

Si bien autores como Plaza Martínez (2009), en el Tomo I de *Lenguas de Bolivia*, describen la morfología de sustantivos, verbos, pronombres y adjetivos, aún existen vacíos respecto a esta última clase en quechua. En efecto, los sintagmas adjetivales por su núcleo se clasifican en simples, de un solo lexema como *k'acha* 'bonito', y compuestos, sintagmas formados por dos raíces como *murumaki* 'manco'. Con base en la segunda clasificación, esta investigación está focalizada en describir la composición adjetival del quechua del sur de Bolivia en hablantes nativos.

1. Objetivos del presente estudio

La descripción de unidades compuestas en la lengua quechua ha sido mencionada en un conjunto de estudios (Zárate, 2012; Cole, 1985), concentrándose principalmente en la formación de estos elementos y sus restricciones. Muy poco se ha hablado acerca de las características sintácticas de las que se originaron y de su estructura prosódica. El panorama para el quechua del sur de Bolivia es aún más oscuro, pues no hay propuestas que aborden la temática de los compuestos.

En el quechua del sur de Bolivia, la mayoría de las palabras obtenidas por el proceso de composición (ya sea endocéntrica o exocéntrica) generan adjetivos. Ahora, un compuesto perteneciente a esta categoría gramatical no se produce a través de la misma fórmula. Ello se debe a que podemos tener múltiples opciones de combinación como *nombre+verbo*, *adjetivo+nombre*, *nombre+nombre* y *verbo+nombre*, por mencionar algunas.

Algo notable en el quechua del sur de Bolivia es que un tipo de compuesto resulta de la unión entre un nombre y un verbo, con un sustantivo formativo que sería el objeto directo del verbo en una construcción declarativa. Este mecanismo comprende varias características que nos llevan a hipotetizar que dichas formas son, de hecho, una sola palabra.

Para sustentar nuestra hipótesis, revisaremos la estructura morfológica de los compuestos adjetivales en esta lengua. Además, observaremos los significados que manifiestan y su estructura acentual culminativa como criterio de palabra. Por tanto, el presente documento busca describir las formas adjetivales compuestas que existen en el quechua del sur de Bolivia.

2. Metodología

El siguiente trabajo investigativo está enfocado en la descripción de las formas adjetivales compuestas del quechua del sur de Bolivia. Dos investigadoras en este proyecto son hablantes nativas de esta variante de quechua. Para la descripción de estos compuestos adjetivales, se trabajó con hablantes monolingües de tres comunidades⁴ diferentes del sur de Bolivia (véase *Figura 1*). La primera hablante de 54 años pertenece a la comunidad de Pati Pati, provincia Chayanta del departamento de Potosí. Por otro lado, cuatro de los participantes habitan

⁴ Agradecemos a los hablantes que participaron en este proyecto y que gentilmente nos proporcionaron la información necesaria para poder escribir este artículo.

en el municipio de Vacas del departamento de Cochabamba; dos de ellos son de la comunidad de Sapilica, de 60 y 63 años, y los dos últimos residen en la comunidad de Challwamay, con 52 y 55 años de edad. Nuestra recolección de datos fue llevada a cabo con base en los siguientes métodos de documentación lingüística.

2.1. Entrevista dinámica

La primera técnica empleada se denomina entrevista dinámica, de la que podemos dar esta cita para definirla: “Las entrevistas dinámicas involucran a dos o más participantes donde un participante hace preguntas relacionadas con las actividades culturales comunes de la lengua de la comunidad de hablantes de interés [...]. La idea básica de una entrevista dinámica es de provocar ciertas construcciones de interés, pero en un contexto a la vez ecológicamente válido” (Tallman, 2020, p. 18). Esta fue una técnica adecuada pues contamos con hablantes nativos entrenados en nuestro equipo para desempeñar la labor de entrevistadores.

Por lo tanto, este trabajo emplea este método de recolección de datos, puesto que, al ser nativos hablantes del quechua, mantuvimos una conversación natural con los participantes en la misma lengua originaria, con el fin de provocar que los hablantes produzcan las estructuras deseadas para el estudio de los adjetivos compuestos. Además, se entrenó a una de las participantes de la comunidad para crear un contexto de confianza en el que la conversación fluya de manera natural, pero direccionando la misma hacia un interés específico. Así mismo, se utilizó la grabación como instrumento de registro de las entrevistas dinámicas, además de una guía de preguntas abiertas referidas al tema de investigación para encontrar una mayor gama de posibilidades de tipos de adjetivos compuestos. Con este mismo sentido, se aplicó narraciones breves para situar a los hablantes en un contexto definido en el que se genera esta unidad gramatical, y, por otra parte, identificar otras situaciones comunicativas donde se use este tipo de adjetivos.

2.2. Elicitación

De acuerdo con Himmelmann (1998), la elicitación se define como un hecho comunicativo para investigar y documentar una lengua. En efecto, este método puede aplicarse con diferentes grados de control, contextualización, traducción y juicio.

En el presente estudio, empleamos la elicitación de una lista de 25 palabras que contenían los compuestos deseados por ser grabados en audio. Se pidió a los hablantes que repitieran tres veces cada ítem, esto con el fin de observar su morfología y realización prosódica. Realizamos las transcripciones y traducciones de los compuestos en estas grabaciones en Praat.

Así mismo, cabe dejar como nota aclaratoria que, para las transcripciones de los ejemplos en este documento, se usó un **alfabeto práctico** ligeramente distinto a la norma, con el propósito de que la escritura sea legible y comprensible para hablantes nativos, lingüistas, antropólogos y otros profesionales. El mismo cuenta de los siguientes caracteres: <a, ch, chh, ch', i, j, k, kh, k', l, ll, m, n, ñ, p, ph, p', q, qh, q', r, s, sh, t, th, t', u, w, y>. No empleamos <ch, k, p, t> luego de vocales en una misma sílaba, utilizamos los préstamos del castellano escritos donde aparecen en nuestras grabaciones y marcamos los acentos al final de palabra.

3. El adjetivo en quechua del sur de Bolivia

El quechua boliviano es una lengua aglutinante que agrega sufijos y enclíticos a una raíz. Su alineamiento sintáctico es de tipo nominativo-acusativo, y su orden de constituyentes ha sido descrito como SOV, aunque, en el habla natural, el mismo no es fijo y puede variar.

Podemos distinguir los siguientes tipos de clases de palabras en quechua del sur de Bolivia: sustantivos, verbos, adjetivos, adverbios, determinantes, numerales y demostrativos. Otros tipos de relaciones y casos gramaticales se marcan por medio de sufijos derivativos y flexivos. En este trabajo, nos concentraremos en la forma y las funciones del adjetivo, más precisamente las del adjetivo compuesto.

El adjetivo en quechua del sur de Bolivia es una categoría gramatical abierta e invariable en cuanto al género y número gramatical en función atributiva, puesto que no presenta morfemas flexivos de género ni número. Puede ubicarse tanto dentro como fuera de un sintagma nominal. Cuando se encuentra dentro de un sintagma nominal donde modifica directamente al sustantivo nuclear, el adjetivo se sitúa delante de este en función atributiva como en (1a). Por su parte, en función predicativa (verbal y no verbal), se deslinda del sintagma nominal al que alude y el adjetivo⁵ se presenta como núcleo de su propio sintagma como en (1b).

⁵ En función atributiva, el adjetivo puede pluralizarse si se refiere a varias entidades.

(1)

- a. **[*lyana*]_{ADJ}** [*alqu*]_{N_{SN}} *ayña-sha-n*.
 negro perro ladrar-PROG-3SG.NF
 ‘El perro negro está ladrando’.
- b. [*jaqay qhari-s*]_{SN} [*ancha* **[*tullu-s*]_{ADJ}**]_{SADJ} *ka-nku*
 aquel hombre-PL muy flaco-PL ser-3PL.NF
 ‘Aquellos hombres son muy flacos’.

A este respecto, mientras un adjetivo califique a un sustantivo singular como en *jatun wasi* ‘casa grande’ o acompañe a un sustantivo plural como *jatun wasis* ‘casas grandes’, no se observará ninguna concordancia morfológica de número en el quechua del sur de Bolivia. Así mismo, los adjetivos se mantienen invariables frente a nombres femeninos y masculinos: *saqra warmi* ‘mala’ o *saqra qhari* ‘malo’.

A todo esto, existen oraciones donde el sujeto no está expresado por un nominal y esta función se debe desempeñar por un adjetivo que se introduce por un determinante, demostrativo o numeral, que es necesario para nominalizar al adjetivo. Entonces, el adjetivo puede servir como sujeto oracional haciendo referencia anafórica a un sustantivo previamente expresado en el discurso como en *chay jatun apampuway* ‘andá a traerme ese (pato) grande’.

A pesar de la aparición de radicales adjetivales del tipo que acabamos de ver, también podemos encontrar formas compuestas: *t’uru-uma* ‘tonto’ (*t’uru* ‘barro’+*uma* ‘cabeza’). Los mismos se obtienen a través de combinaciones de clases de palabras variadas. Los compuestos adjetivales serán el centro de discusión de este artículo por su riqueza combinatoria y rasgos particulares. En la siguiente sección, nos dedicaremos a describir las clases que encontramos en el quechua del sur de Bolivia, sus rasgos morfológicos, semánticos y prosódicos.

4. Composición adjetival en quechua

Se han realizado trabajos sobre la composición en otras lenguas de la familia quechua, entre ellos el trabajo de Zárate (2012) que discute las unidades compuestas N+N en el quechua Cuzco-Collao, y Cole (1985) que plantea que los compuestos N+N son el único proceso de composición en el quichua de imbabura. Pero poco o nada se ha descrito acerca del quechua del sur de Bolivia, donde podemos observar que las palabras compuestas pueden ser

nombres como en *qhariwarmi* ‘esposos, pareja’ o *tatamama* ‘padres’, o adjetivos como *wakañawi* ‘ojoso’.

Según Baker & Bobaljik (2002:28), “un compuesto es una palabra que contiene más de una raíz”. El concepto de los autores presupone que la composición tiene el potencial recursivo de contener dos, tres o más elementos composicionales, y su producto sería una *palabra*. Por su parte, Dixon (2010, p. 334) establece que la composición es “un proceso morfológico que enlaza dos raíces para formar un tema”. Este planteamiento es más restrictivo en cuanto a los constituyentes que forman un compuesto, pues se limita a dos radicales, y se usa el término *tema* en lugar de *palabra* para el elemento obtenido por este proceso morfológico.

En el quechua del sur de Bolivia, los elementos compuestos adjetivales están formados por *dos raíces* o *una raíz* y *un tema* que se convierten en una *palabra* prosódica y morfológicamente hablando. En esta categoría morfológica en el quechua del sur de Bolivia, podemos identificar las siguientes características para tomar en cuenta:

- a. Está formada por dos raíces, o una raíz y un tema.
- b. El núcleo es el componente de la derecha en los tipos endocéntricos.
- c. Forman una unidad prosódica con una sílaba prominente culminativa en el núcleo.
- d. Pueden ser exocéntricos o endocéntricos en su significado.
- e. Algunos tipos son sensitivos a recibir morfemas derivativos o flexivos.

Esos rasgos coinciden con algunos de los diez que Lieber & Štekauer (2009) listan como potenciales propiedades de los compuestos en un marco tipológico. En nuestro caso, sin embargo, nos ocuparemos de establecer las características de (a) a (e) expuestas arriba. Esto porque la lista que los autores proponen viene con la advertencia de no ser un universal translingüístico.

En este escrito, emplearemos el término “compuesto adjetival” para referirnos a aquellos temas obtenidos a partir de la combinación de *verbo+nombre*, *nombre+nombre*, *nombre+verbo* y *adjetivo+nombre*, pues este proceso genera adjetivos. Tampoco es posible hablar de sintagmas donde estos elementos aparecen separados con relaciones de dependencia. En su lugar, los concebimos como una unidad compleja ilustrando su gramaticalidad con respecto al significado con el siguiente caso:

(2)

- a. [rumisunqu]_{ADJ} ‘insensible’
- b. *[rumi_N sunqu_N]_{SN} *‘el corazón que es de piedra’

Observamos que la primera interpretación es gramatical, pero la segunda no lo es en este contexto, a menos que nos estemos refiriendo, de hecho, a un corazón que es de piedra. En (2a), la combinación *nombre+nombre* que genera un adjetivo es adecuada para el significado composicional de ‘insensible’, que puede servir como atributo. En cambio, el ejemplo de (2b) nos muestra que un sintagma nominal donde el sustantivo *rumi* modifica al otro sustantivo *sunqu* es agramatical, ya que no cumple la función de adjetivo, y su significado no es composicional, sino sintagmático.

Bajo estas premisas y de acuerdo con nuestro análisis, pasaremos a explicar la estructura morfológica de los compuestos adjetivales en quechua con las combinaciones: N+V y N+N.

4.1. Compuestos N+V, ¿un caso de incorporación?

La primera clase de compuesto adjetival en el quechua del sur de Bolivia que atenderemos es la que se forma a partir de un nombre y un verbo que denotan que un individuo tiene el hábito de hacer algo. Es un caso muy singular y resaltante a la vista del lingüista, pues estos compuestos presentan características que, por un lado, los asemejan al proceso de *composición* propiamente dicho y, por otro, a la *incorporación*. Por ese motivo, en una primera instancia, revisaremos por qué estos compuestos son mejor analizados como adjetivos que se producen a partir de la composición de un sustantivo incorporado a un verbo transitivo. Luego, especificaremos sus relaciones de dependencia interna, los significados que manifiesta y su prosodia. Al final de la sección, abogaremos por una escritura de la palabra unida con base en los criterios que vayamos desarrollando.

4.1.1. La incorporación no canónica en quechua del sur de Bolivia

La incorporación, en términos de Mithun (1984), se define como el proceso por el cual un verbo se combina con un sustantivo para generar un nuevo verbo. Además, el sustantivo en un tipo de composición N+V es el objeto directo que se añade previamente al verbo transitivo para formar una sola unidad gramatical. Los ejemplos en (3) muestran compuestos incorporados donde el elemento de la izquierda es lo que sería el objeto directo en una construcción declarativa, y el elemento de la derecha es el verbo transitivo.

se debe a que los verbos en quechua, al ser ligados/dependientes, tienden a aparecer siempre con un morfema, que es -y por defecto. Pero, al contar ya con otro morfema (una raíz nominal en estas circunstancias) que se añade al verbo, no se necesita un sufijo extra porque el nominal se liga al verbo, satisfaciendo el espacio de dependencia por defecto. De hecho, es esta particularidad la que hace que los compuestos N+V sean una rareza dentro del sistema de adición de morfemas (sufijo y enclíticos) hacia la derecha del quechua, puesto que la incorporación del nombre temático a la izquierda de la raíz verbal es el único proceso que actúa como prefijación dentro de todo el sistema.

4.1.2. Constituyentes morfosintácticos

A pesar de los rasgos claros de incorporación que vimos hasta ahora, hay algo en estas palabras que no concuerda con la forma prototípica de la incorporación. El producto del proceso de incorporación debería ser un verbo complejo (Mithun, 1984; Rosen, 1989), mas, en los ejemplos en (3), todos los compuestos son adjetivos. Entonces, ¿por qué consideramos estas unidades como compuestos obtenidos a través de incorporación?

La respuesta parece estar en el carácter morfosintáctico de la estructura interna de los compuestos de tipo N+V que siempre compromete a un sustantivo que corresponde al objeto temático del verbo transitivo o transitivizado con el que se amalgama. La única diferencia con la incorporación canónica es que, en este caso en particular, los resultantes son adjetivos en lugar de verbos complejos. Observemos los ejemplos en (4) para atestiguar su función adjetiva.

- (4) *maychhika=chus* *piru* *ka-nku=pis* **[[warmisuwa-s]_{ADJ}**
cuántos=DUB pero ser-3PL.NF=ADI **roba.mujeres-PL**
*lluqalla-s=qa*_{SN} a.
muchacho-PL=TOP pues
'¡Pero cuántos hombres ladrones de mujeres habrán también, pues!'.
(Claudina)

En (4) vemos que el adjetivo *warmisuwa* modifica al nombre *lluqalla*, pues la posición a la izquierda de los sustantivos en sintagmas nominales en quechua es ocupada por adjetivos. Uno podría argumentar que estos compuestos son, de hecho, verbos que funcionan dentro del dominio de una cláusula relativa adjetiva. Sin embargo, también pueden ser usados como vocativos, lo que nos

da más indicios de que se trata de palabras con rasgos más adjetivales que verbales.

Tal como ocurre con los adjetivos simples, los compuestos adjetivales de tipo N+V pueden actuar como el sujeto o agente en un enunciado: *kusá chay warmich'allpa wañurpán* 'qué bien que ese golpea mujeres se ha muerto'. Estas cuestiones aún quedan por ser totalmente aclaradas con un corpus más amplio y con experimentos y test de constitución morfológica y sintáctica para definir sus funciones, pero nosotros nos apegamos a nuestro análisis, tratando a estas palabras como adjetivos.

4.1.3. Significado general

Los compuestos adjetivales en quechua N+V son de carácter endocéntrico, en cuanto a su significado se refiere; es decir, la semántica del compuesto se genera de ambos componentes. Esto se explica debido a la incorporación de un nombre a un verbo; se propicia que este se constituya en una sola palabra de la que emana el significado del compuesto adjetival. En el caso de *warmisuwa* 'ladrón de/roba mujeres', el verbo aporta el significado de qué se hace (en este ejemplo robar), y el sustantivo, el de qué se roba. Pero el componente nuclear de estas palabras es siempre el miembro de la derecha, el verbo, lo cual implica que el sentido del nuevo tema sea dado en gran medida por la raíz verbal.

Además, *warmisuwa* expresa una cualidad de un individuo, al que se le atribuye el adjetivo por la habitualidad con la que ejecuta una acción. Así, por ejemplo, este calificativo caracteriza a un hombre que tiene la costumbre de robar mujeres constantemente para tomarlas como pareja, y es conocido por ello.

Por otro lado, algunos de los compuestos adjetivales presentan un significado polisémico; es decir, un mismo término presenta una variación de conceptualizaciones, mejor comprendidas dentro de un contexto específico. En el caso de los compuestos N+V, algunos de estos pueden tener un significado literal y otro más subjetivo (exocéntrico), tal es el caso del vocablo quechua *runamikhu*. Un primer sentido de *runamikhu* alude a una persona que tiene el hábito de comer personas, un caníbal, pero también puede tener una lectura connotativa. A este respecto, el siguiente enunciado declarativo en (5) corrobora el significado literal del adjetivo:

- (5) *unaypacha*, ***runamikhu*** *ayllu-s* *ka-q* *ka-nku*.
 antiguamente **caníbal** pueblo-PL ser-HAB ser-3PL.NF
 ‘En la antigüedad, había pueblos caníbales.’

Por otra parte, *runamikhu* posee una segunda conceptualización más subjetiva en (6).

- (6) *ay!* *Jacinto* *wañu-pu-sqa*. *chay* ***runamikhu*** *layqa=chá*
ay *Jacinto* *morir-MAL-MIR* *ese* **caníbal** *brujo=CONJ*
mikhu-yka-kapu-n *á*.
comer-TRANS-CMPL.BEN-3SG.NF *pues*
 ‘¡Ay! El jacinto habíá fallecido. Ese brujo come gente será se lo ha comido, pues.’

En este ejemplo, el concepto de *runamikhu* no hace referencia al hecho de que el brujo haya comido a Jacinto, sino al hecho de que, a través de la brujería, haya provocado la muerte del sujeto.

4.1.4. Prosodia de los compuestos N+V

Una característica que estos compuestos presentan con respecto al nivel prosódico es la culminatividad acentual. Una unidad del tipo composicional N+V en quechua contiene una sílaba más prominente con respecto a su tono; es decir, solo tiene un acento a pesar de formarse por dos temas. Al observar las mediciones del tono fonético para compuestos en *Figura 3*, podemos constatar que la antepenúltima sílaba, que es la acentuada, tiene el tono más alto, una intensidad alta y una duración vocálica que puede ser más larga que las demás.

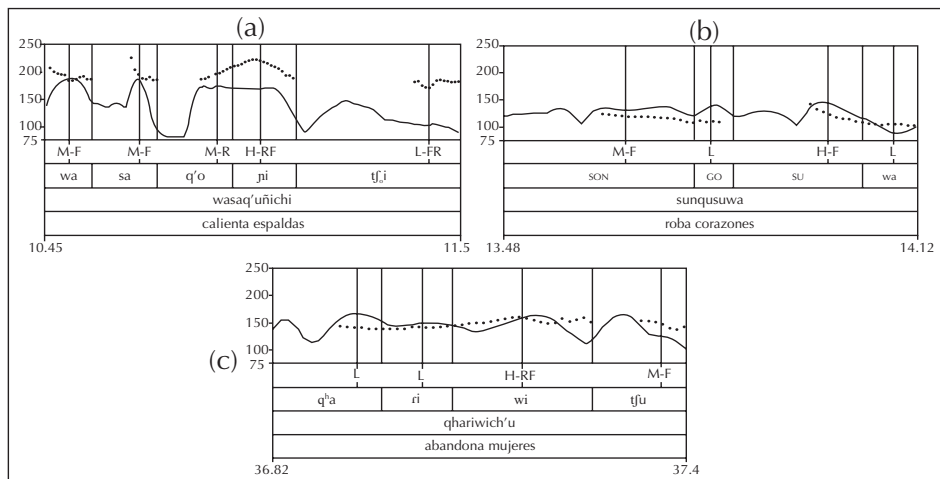


Figura 3. Tono e intensidad de compuestos adjetivales N+V. El ítem (a) *wasaq'uñichi* corresponde a hablante mujer y (b) *sunqusuwa* y (c) *qhariwich'u* corresponden a hablantes varones. Fuente: elaboración propia.

La escala para el tono fue ajustada a 250 hercios y la intensidad a 100 decibeles para todas nuestras grabaciones. En (a) y (c) dentro de la figura, vemos que las sílabas acentuadas contienen un tono alto H y ascendente R, mientras que (b) porta un tono alto H y descendente F. La relación con las demás sílabas que postulamos como inacentuadas es clara, pues tenemos medidas medias M y bajas L, pero no altas H. Todo eso nos lleva a pensar que estos compuestos se materializan en una sola palabra prosódica porque no tenemos dos sílabas con tono alto como lo sería **súnqusúwa*. El hecho de que todo el elemento tenga solo un acento prominente es una evidencia más de que debe considerarse una palabra indivisible.

4.1.5. Excepciones de los compuestos N+V

De acuerdo con la formación de los compuestos N+V, se había afirmado con anterioridad que de esta estructura resulta un adjetivo; sin embargo, existen algunas excepciones en las que, a partir del mismo proceso, se origina un sustantivo. Tal es el caso de los términos que se emplean para designar nombres a platos propios de la cultura quechua. Por ejemplo, *jawaspiqtu*, en el que *jawas* es 'haba' y *piqtu* es la raíz verbal de *piqtuy* 'mezclar' y como producto dan

el sustantivo ‘mezcla de habas’. Cabe aclarar que *jawas* puede ser sustituido por otro componente de la misma categoría dentro del campo semántico de alimentos, como en *ch’uñupiqtu*, ya que *piqtu* se constituye como el núcleo de la palabra y el otro componente solo especifica información del mismo. Y lo mismo sucede con los siguientes compuestos:

(7) <i>jawaspiqtu</i>	‘mezcla de habas’	<i>kinuwaphiri</i>	‘phiri de quinua’
<i>triguch’aqi</i>	‘ch’aqi de trigo’	<i>khuchikanka</i>	‘chicharrón’
<i>ch’uñuphuti</i>	‘rebosado de chuño’	<i>cebollaq’allu</i>	‘ensalada de cebolla’
<i>saralawa</i>	‘lawa de maíz’	<i>runtuwayk’u</i>	‘huevo pasado’
<i>trigup’aki</i>	‘sopa de trigo partido’	<i>arvejamut’i</i>	‘mote de arveja’
<i>sarajank’a</i>	‘tostado de maíz’	<i>arrozlaq’a</i>	‘arroz batido’

Asimismo, pudimos identificar dos sustantivos compuestos por el proceso de incorporación que corresponden a los términos *qharimunachi* ‘amuleto para enamorar a un hombre’ y *warmimunachi* ‘amuleto para enamorar a una mujer’. Lo notable de esos casos, además de que son nominales, es que están formados por un nombre, un verbo transitivo y el sufijo *-chi*. Este tipo de aumento de valencia en el verbo transitivo *muna(-y)* ‘querer’ puede ser mejor tratado como un aplicativo que aumenta un argumento.

En esta sección, revisamos la estructura de los compuestos adjetivales N+V en el quechua del sur de Bolivia. Se constató que están formados a partir del proceso de incorporación, pero que no generan verbos complejos, sino adjetivos que tienen una estructura morfológica que los asemejan a los compuestos y relaciones sintácticas que las vinculan con unidades incorporadas. De la misma manera, establecimos que se usan para designar a personas que son conocidas por hacer una acción habitualmente, y que sus rasgos prosódicos nos indican que estos compuestos incorporados se tratan de una sola unidad, que se recomienda escribir juntos. Ahora, pasaremos a tratar otro tipo de composición que se mantiene dentro de los márgenes de la composición tradicional.

4.2. Composición N+N

El segundo tipo de composición adjetival es el que se forma a partir de N_1+N_2 (nombre+nombre), en el que el primer lexema N_1 es invariable, ya que no permite ninguna alteración y donde N_2 es el núcleo del compuesto. Así mismo, el sustantivo de la izquierda pierde sus cualidades nominativas y se subordina al segundo sustantivo que es el núcleo de la composición. La formación de este compuesto genera un nuevo adjetivo visible en (8).

(8)

- | | | | | |
|----|----------------|---|-------------|--------------------|
| a. | llakiy + uya | → | llakiyuya | ‘agobiado, triste’ |
| b. | burru + uya | → | burru-uya | ‘sinvergüenza’ |
| c. | ch’aki + sunqu | → | ch’akisunqu | ‘sobrio’ |
| d. | aqha + wijsa | → | aqhawijsa | ‘borracho’ |

A pesar de las relaciones aparentemente dependientes, no podemos establecer que N_1 y N_2 pertenecen a dos jerarquías distintas, pues estamos ante un proceso de composición morfológica más que sintáctica como en §4.1. Podemos observar la equidad de niveles en *Figura 4* donde ambos nombres tienen el mismo nivel.

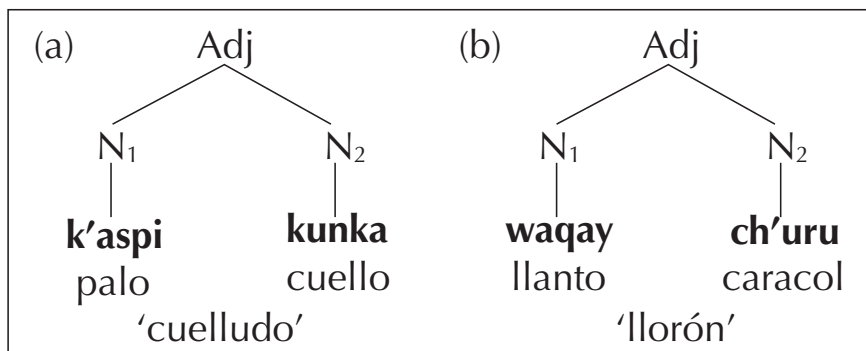


Figura 4. Estructura arbórea de *k'aspikunka* ‘cuelludo’ y *waqaych'uru* ‘llorón’

Nótese que el elemento (b) está compuesto por *waqay* ‘llanto, llorar’ que puede ser tanto un tema nominal como un verbo en infinitivo. En esta interpretación, asumimos que *waqay* es un nominal pues el sufijo -y siempre nominaliza las raíces verbales en quechua del sur de Bolivia.

4.2.1. El significado del compuesto adjetival N_1+N_2

A diferencia del compuesto $N+V$, el significado de la composición adjetival N_1+N_2 es mucho más variado. Por una parte, se caracteriza por ser, en cuanto al núcleo, endocéntrico o exocéntrico, por otra parte, desde una perspectiva más pragmática, metafórica, y algunos compuestos aparecen con un significado polisémico.

Los compuestos adjetivales en quechua, a partir de su núcleo, se clasifican en endocéntricos y exocéntricos. En relación con los primeros, estos presentan el núcleo dentro del mismo elemento; además su significado estará motivado por uno o los dos elementos del adjetivo compuesto. Como el caso de *qhuñasinga* ‘mocos’, *qhuña* ‘moco’ y *sinqa* ‘nariz’, en el que el componente de la derecha es el núcleo del compuesto, en este caso, *sinqa* y *qhuña* aporta a la información del mismo. Además, los elementos *qhuña* y *sinqa* están estrechamente relacionados, ya que *qhuña* solo puede ser reemplazado por otras sustancias que segrega la nariz.

Por otro lado, los compuestos exocéntricos se caracterizan, primero, debido a que carecen de un núcleo dentro del mismo sintagma. Segundo, porque el significado de este no está motivado por ninguno de los elementos que lo conforman, sino que se generan por lecturas externas. Así, por ejemplo, los componentes de *khurusiki* ‘inquieto’ en su sentido literal significan *khuru* ‘gusano’ y *siki* ‘trasero’; sin embargo, el significado de este compuesto es ‘inquieto’, lo cual nos indica que su contenido semántico no se origina de la totalidad en ninguno de sus lexemas. Más bien, el significado de los compuestos nace motivado por la comparación de los rasgos característicos y personales del sujeto con un elemento de la naturaleza. En este sentido, el significado inquieto se produce a partir de la comparación con el movimiento propio que realiza el gusano.

Lo anterior se evidencia a través de la siguiente cita: “En el Quechua se metaforiza en función de la semejanza de las propiedades de las cosas, seres u objetos. Estos pueden pertenecer al mundo real o imaginario” (Villafán & Olórtegui, 2016, p. 313). Esto mismo sucede para los compuestos adjetivales, su significado está motivado por la comparación entre rasgos distintivos de una persona en relación a los de los animales, objetos u otros seres vivos del entorno en el que viven los hablantes. Otros ejemplos del mismo caso son:

(9)

- a. *ch’askañawi* ‘ojos de estrella’
- b. *fusilsinqa* ‘nariz respingada’

Por último, en el tipo de compuesto adjetival N+N, también identificamos términos con significado polisémico como se observa en (10):

(10)

a. *pikichaki* 'veloz' o 'pies pequeños'b. *burrulinri* 'testarudo' u 'orejón'

En estos ejemplos, podemos resaltar que ambas composiciones tienen más de una conceptualización, tomando en cuenta diferentes rasgos de un mismo animal. En (10a), *pikichaki* [*piki* 'pulga' + *chaki* 'pie'] en su sentido 'persona veloz' hace referencia a la velocidad del movimiento de la pulga; por otra parte, *pikichaki* como 'persona de pies pequeños' alude al tamaño de la pulga para caracterizar el sustantivo *chaki*. Esto mismo sucede con el ejemplo (10b).

4.2.2. Prosodia

El acento en los compuestos adjetivales con forma N_1+N_2 es similar al de los compuestos incorporados. Solo hay una sílaba prominente que porta el acento y sus correlatos son un tono alto, intensidad elevada y duración mayor en la vocal. Basta con observar la *Figura 5* para constatar lo previamente dicho.

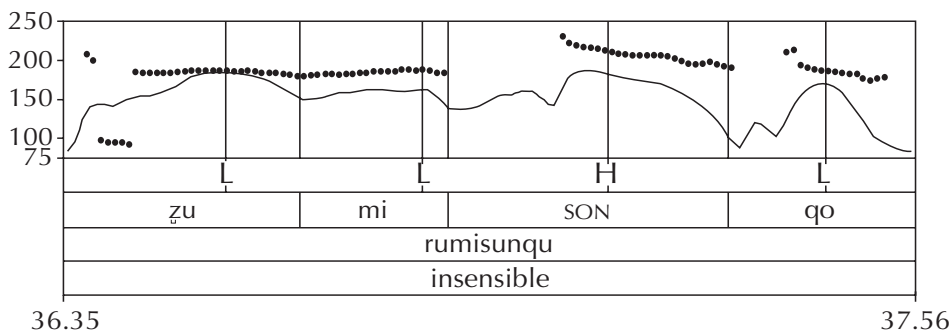


Figura 5. Tono e intensidad de *rumisunqu* 'insensible' pronunciado por una mujer

Esta ilustración dice mucho de cuáles son las propiedades acentuales de los compuestos en quechua. El núcleo del compuesto recibe el acento con el mismo patrón general que los elementos simples, en la antepenúltima sílaba. En compuestos N_1+N_2 , solo N_2 tiene el acento, mientras que N_1 no es dependiente prosódicamente, lo cual nos lleva a ratificar nuestra propuesta de escribir los compuestos como una sola palabra.

4.3. Otros tipos de composición

Existen clases de palabras compuestas que presentan casos más opacos para definir si atraviesan por el proceso de composición o si ocurren como palabras distintas con relaciones sintácticas que las vinculan. Es por eso que procederemos a resaltar sus características más importantes con respecto a qué componentes tienen, además de cuáles son sus núcleos y sus significados.

4.3.1. Composición Adj+N

Se tratan de términos con categoría adjetiva que indican características físicas propias a una persona, donde la característica es aportada por el adjetivo y lo caracterizado se abstrae del léxico referido a las partes del cuerpo u objetos. Estos se formulan bajo la regla [Adj+N]N que, coincidentemente, es la misma estructura de un sintagma nominal que contiene un adjetivo y un sustantivo $[[Adj]_{S_{ADJ}} [N]]_{S_N}$. En ambos casos, el núcleo es el nombre, lo que hace que la línea divisoria entre un compuesto y un sintagma no sea clara desde el plano morfosintáctico.

No obstante, el significado no es composicional como en (11), mientras que, en un sintagma, tanto adjetivos como nombres contribuyen a la semántica oracional.

(11)

a.	chutu + wasa	→	<i>chutuwas</i>	‘jorobado’
b.	muqu + wasa	→	<i>muquwas</i>	‘jorobado’
c.	murum + maki	→	<i>murumaki</i>	‘manco’
d.	ch’ulla + maki	→	<i>ch’ullamaki</i>	‘manco’
e.	q’ara + uma	→	<i>q’ara-uma</i>	‘calvo’
f.	machu + aycha	→	<i>machu-aycha</i>	‘viejo’

Como ya mencionamos, el sustantivo o miembro de la derecha es el núcleo de estos compuestos, pero este no siempre designa el concepto básico de la nueva forma. En (11e), por ejemplo, el significado se desprende del núcleo *uma*, con lo cual decimos que es endocéntrico, mientras que, en (11f), la semántica de ‘viejo’ para *machu-aycha* no proviene del núcleo *aycha*, sino del dependiente *machu*. Ese tipo de lexicalización del significado nos ayuda a considerar que estos son compuestos y no un sintagma nominal.

4.3.2. Composición V+N

El último tipo de composición que se identificó tiene como elementos dentro de su estructura a un verbo seguido de un sustantivo, que resulta en un adjetivo que caracteriza la personalidad del sujeto. En cuanto al núcleo del compuesto, se puede constatar que este se ubica en el componente de la izquierda, además este es un verbo en su forma infinitiva como en (12). Esta es una excepción a la característica de que los núcleos son el formativo de la derecha.

(12)

- | | | | | |
|----|----------------|---|--------------------|------------|
| a. | puñuy + siki | → | <i>puñuysiki</i> | ‘dormilón’ |
| b. | kusiy + sunqu | → | <i>kusiysunqu</i> | ‘alegre’ |
| c. | pujllay + siki | → | <i>pujllaysiki</i> | ‘juguetón’ |

En estos ejemplos, se observa que el significado del compuesto es endocéntrico, puesto que la carga semántica del adjetivo es generada por uno de sus componentes. Así por ejemplo en (12a), el significado parte del verbo *puñuy* ‘dormir’, ya que este se relaciona más al significado final del compuesto. El núcleo tiende a aparecer como tema V + -y, pero el nombre se presenta en forma base.

A pesar de su presencia en el sistema de composición del quechua boliviano, esta clase de combinación es muy limitada por su baja frecuencia en aparición del léxico. De hecho, solo contamos con tres ítems en nuestro corpus que corresponden a compuestos V+N, por lo cual creemos que más indagación puede hacerse con el fin de buscar más palabras de este tipo.

5. Discusión

La reciente tradición escrita normalizada del quechua en Bolivia ha ignorado la reflexión acerca de cómo representar la composición. Cuando aparecen estos términos en la escritura, suelen ser graficados separadamente como *waqay ch’uru* ‘llorón’, pues son tratados como palabras en una línea sintagmática.

Pero al estudiar a profundidad este fenómeno, nos percatamos de que, en efecto, se tratan de unidades fusionadas e indivisibles que deberían representarse juntas a nivel escrito. Es más, la escritura de un compuesto junto ayuda a que el término sea aprendido como tal y que se asocie un significado

o significados concretos a ese elemento. Por tanto, y como lo hemos venido haciendo en este artículo, proponemos que los compuestos sean representados juntos para una consistencia entre lo que la descripción indica y lo que la práctica ortográfica implementa.

Al respecto, no obstante, surgen dificultades (como en toda lengua que intenta escribirse) con algunas unidades. Cada vez que un compuesto está conformado por un elemento a la izquierda que termina en vocal y el segundo elemento en la derecha inicia en consonante, un encuentro de vocales ocurre: *wallpauma* ‘de mente frágil’ o *burruuya* ‘sinvergüenza’. Las opciones son usar un guión <-> entre ambos: *wallpa-uma* ‘de mente frágil’ o *burru-uya* ‘sinvergüenza’. Ocasionalmente, se puede escuchar una oclusiva glotal sorda entre ambas vocales [waʎpaʔuma]. Los demás compuestos pueden ser escritos juntos sin problema.

Otra consideración que surge al respecto de los compuestos concierne a si este tipo de proceso morfológico es productivo o si estamos ante una categoría formativa cerrada. En otras palabras, ¿el quechua del sur de Bolivia cuenta con un número limitado de compuestos o puede producir más términos? Los hallazgos sobre la composición adjetival nos permiten entrar en esta controversia con relación a la productividad de neologismos de forma natural, siguiendo la misma estructura de los compuestos en el habla natural. A este respecto, términos como *labomikhu* ‘persona con dientes de oro’ es un ejemplo de neologismo a través de mecanismos de composición N+V. Este último demuestra que, partiendo de la moda de ponerse dientes de oro, primero en el contexto urbano y más tarde en el área rural, los hablantes de la lengua quechua le dan un significado partiendo desde su propia realidad sociocultural. El significado intrínseco de *labumikhu*⁶ nace desde la lógica de creer que, por tener dientes de oro, uno es capaz de comer cualquier cosa, incluso clavos. Si este proceso morfológico no fuese productivo, el neologismo *labumikhu* no sería posible de crearse, lo cual nos lleva a tomar en cuenta que sí hay productividad siempre y cuando se cumplan los requisitos formales de estos elementos complejos. En efecto, la interculturalidad da paso al intercambio de nuevos términos de acuerdo con la necesidad de nombrar cosas del entorno, sucesos o fenómenos, por ello, es muy probable que los mismos puedan generar nuevos compuestos adjetivales utilizando nueva

6 La raíz *lavu* pertenece a la glosa ‘clavo’, una refonemización del castellano *clavo* en el quechua de Bolivia.

terminología, o en otros casos creando calificativos comparando a las personas con rasgos de objetos, animales, plantas u otros que serán parte de su nuevo contexto sociocomunicativo.

6. Conclusión

Como se pudo evidenciar en el análisis descriptivo de este trabajo de investigación, en el quechua del sur de Bolivia, los compuestos adjetivales tienen una estructura muy particular dependiendo de cada tipo de compuesto. Para determinar si la estructura de estas palabras se escribe junta o separada, a partir de la prosodia y la significación de estos compuestos, se llegó a las siguientes conclusiones.

Tomando en cuenta la morfología de los compuestos adjetivales, se los pudo clasificar en cuatro grupos: $N+V$, N_1+N_2 , $Adj+N$ y $V+N$. La característica principal del primer tipo es la incorporación de un sustantivo a una raíz verbal por medio de una indexación que ocurre a la izquierda de la raíz verbal que lo asemeja a la prefijación. Además, su significado se abstrae a partir de acciones reiterativas o habituales realizadas por un individuo al cual se hace referencia. Seguidamente, la composición N_1+N_2 , se destaca por resaltar un rasgo de personalidad de alguien. En cuanto a su significado se refiere, encontramos lecturas más amplias, ya que encontramos términos endocéntricos y exocéntricos, algunos de estos con un significado metafórico y otros polisémico. Por otro lado, el compuesto adjetival $Adj+N$, caracteriza los rasgos físicos de un ser humano y su significado es plenamente endocéntrico. Por último, la estructura $V+N$ determina la personalidad del sujeto modificado, y, respecto a su semántica, es de carácter endocéntrico, pero con el núcleo a la izquierda. Por su parte, la constitución morfológica de estas formas y sus rasgos prosódicos nos dan muchas pistas de que deben ser ortográficamente una unidad.

Para concluir, es preciso mencionar que la descripción de los adjetivos compuestos merece ser estudiada con mayor detalle, puesto que aún queda mucho por analizar en este tipo de compuestos del quechua del sur de Bolivia, como qué restricciones semánticas subyacen a cada clase o si funcionan como cláusulas relativas por lo menos en la composición por medio de incorporación. Además, es pertinente desarrollar métodos que permitan obtener datos de habla natural donde aparezcan estos términos. Todo esto nos servirá para que en el futuro esta lengua sea mejor comprendida y para que pueda ser enseñada y aprendida más eficazmente.

7. Lista de abreviaturas

3	3 ^{ra} persona
ADI	aditivo
ADJ	adjetivo
BEN	benefactivo
CMPL	completivo
CONJ	conjetural
DUB	dubitativo
MAL	malefactivo
MIR	mirativo
N	nombre
NF	no futuro
PROG	progresivo
SG	singular
PL	plural
TOP	topicalizador
TRANS	transformativo
V	verbo

Bibliografía

- Baker, M. C. & Bobaljik, J.D. (2002). *Introduction to Morphology*. Rutgers and McGill. Recuperado de: <https://instruct.uwo.ca/french/813b/Chapter3.pdf> (17.11.2020).
- Cole, P. (1985). *Imbabura Quechua*. North-Holland Publishing Company.
- Dixon, R.M.W. (2010). *Basic Linguistic Theory 1: Methodology*. Oxford, Oxford University Press.
- Himmelmann, N. P. (1998). Documentary and descriptive Linguistics. En *Linguistics* 36, 161-195.
- Lieber, R. & Štekauer, P.. (2009). Introduction: status and definition of compounding. En *The Oxford handbook of compounding*, Lieber, Rochelle & Pavol Štekauer (eds.). Oxford: Oxford University Press.
- Mithun, M. (1984). The evolution of noun incorporation. En *Language* 60(4), 847-894. doi:10.2307/413800

- Plaza, P. (2009). Quechua. En *Lenguas de Bolivia. Tomo I. Ámbito Andino*, Crevels, M. & Muysken, P. (eds.), 215-284. Plural editores.
- Rosen, S. Th. (1989). Two Types of Noun Incorporation: A Lexical Analysis. En *Language*, 65(2), 294-317. doi:10.2307/415334
- Tallman, A. J.R. (*próximamente*). Documentación y descripción lingüística. En *Introducción a la Lingüística en el Contexto Boliviano*. Gladys Camacho-Rios & Gabriel A. Gallinate (eds.). Recuperado de: <https://universite-lyon2.academia.edu/AdamTallmanpdf>. (19.11.2020).
- Villafán, M. y Olórtegui, R. (2016). Fórmulas de metaforización en el quechua ancashino. En *Revista académica UNASAM*. Vol.3, nº4, 309-329.
- Zárate Pérez, A. (2012). Los compuestos N + N en quechua. Estructura y clasificación. En *UniverSOS* (9), 177-194.